

La preocupación mundial con esta área tiene mucho sentido, basta con mirar los números para tener una mejor comprensión de la tragedia. Según estadísticas de la OIT (Organización Internacional del Trabajo), cada 15 segundos muere un trabajador a consecuencia de un accidente o enfermedad relacionada con sus actividades laborales. Es decir, 6300 muertes por día, da un total de 2,3 millones de muertes por año. Cada año, 313 millones de trabajadores sufren lesiones laborales no fatales, lo que significa que 860 000 personas se lesionan en el trabajo todos los días. La OIT entiende que la única manera efectiva de dar una nueva cara a los viejos riesgos es enmarcando las disposiciones legales y las actividades en una sólida **CULTURA DE LA SEGURIDAD**. Este concepto se traduce en una cultura en la que se respete a todos los niveles el derecho al trabajo en un ambiente seguro y saludable y en la que gobiernos, empleadores y trabajadores colaboren activamente para garantizarlo, a través de la definición de un sistema de derechos, responsabilidades y deberes. , así como otorgando la máxima importancia al principio de prevención.

¿Cómo podemos actuar sobre esto?

¡Evolucionando hacia un **COMPORTAMIENTO SEGURO!**

Conocer e **IDENTIFICAR** los riesgos presentes en nuestras actividades diarias;

Es importante **ENTENDER** cuáles son los mecanismos, procedimientos y prácticas seguras definidas por la organización;

Promover el **CUIDADO ACTIVO** (acto de cuidar de sí mismo y de la seguridad de sus compañeros de trabajo) para todas las situaciones relacionadas con nuestras actividades diarias, ya sea en el trabajo o en el hogar;

Trabajar para **REDUCIR LA PROBABILIDAD** de consecuencias indeseables, reduciendo la probabilidad de resultados negativos para su seguridad y la de sus compañeros de trabajo y familiares;

LA PLANIFICACIÓN es siempre la mejor **OPCIÓN** para realizar una acción **SEGURA**.